

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El miedo y su función]

I. V.

Todas las emociones tienen un por qué y un para qué. Y hay que transitarlas. El miedo tiene una función, ayuda a la supervivencia, a librarnos de la muerte. Pero los miedos irracionales solo nos llenan de angustia.

*Puntuar
de otra
forma*

(I. V.: “Se aprende”. *La Razón*, 08.12.23, 5).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Re-
producimos ambas versiones (la original primero):

Todas las emociones tienen un por* qué y un para
qué. Y hay que transitarlas. El miedo tiene una
función, ayuda a la supervivencia, a librarnos de
la muerte. Pero los miedos irracionales solo nos
llenan de angustia.

Todas las emociones tienen un **porqué** y un para
qué[,] y hay que transitarlas. El miedo tiene una
función[:] ayuda a la supervivencia, a librarnos de
la muerte[;] **pero** los miedos irracionales solo nos
llenan de angustia.

1) Sustituimos *por qué* por el sustantivo *porqué*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Todas las emociones tienen un por* qué y un para qué. Y hay que transitarlas.

Todas las emociones tienen **un porqué** y un para qué, y hay que transitarlas.

El *Diccionario panhispánico de dudas* (2005, 513) define *porqué* así: “Sustantivo masculino que significa ‘causa o motivo’. Se una precedido de determinante [*el, un...*] y su plural es *porqués*: *No entiendo el porqué de esa letanía; La lucidez de su mente no alcanza a comprender los porqués de su hijastro*”. Y luego puntualiza: “No debe confundirse [*porqué*] con *por qué*, combinación de la preposición *por* y el pronombre o adjetivo interrogativo o exclamativo *qué*: *¡Por qué me has hecho eso?; Aún no sé por qué razón he venido*”.

Sin embargo, la combinación *para qué* siempre se escribe con ambas palabras separadas.

2) Proponemos sustituir, por una coma, el punto previo a la conjunción **y**.
Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Todas las emociones tienen un por qué y un para qué. **Y** hay que transitarlas.

Todas las emociones tienen un porqué y un para qué[,] y hay que transitarlas.

La norma se refiere a “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [*y, ni, o...*] es admisible e, incluso, necesario”. Por ejemplo, “cuando la secuencia que encabezan [esas conjunciones] enlaza con todo el predicado anterior, y no con el último de sus miembros coordinados: *Pagó el traje, el bolso y los zapatos, y salió de la tienda*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 324).

3) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma posterior a *una función* (elemento anticipador). Reproducimos ambas versiones:

El miedo tiene una función, ayuda a la supervivencia, a librarnos de la muerte.

El miedo tiene **una función[:]** ayuda a la supervivencia, a librarnos de la muerte.

Según la normativa, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores [una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido del sintagma que le sigue]: *Queda aún una decisión que tomar: ¿a quién enviamos el escrito? Mejor es hacerlo así: cuidando todos los detalles (Ortografía... 2010: 358-359).*

4) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El miedo tiene una función, ayuda a la supervivencia, a librnos de la muerte. Pero los miedos irracionales solo nos llenan de angustia.

El miedo tiene una función: ayuda a la supervivencia, a librnos de la muerte[;] **pero** los miedos irracionales solo nos llenan de angustia.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”, según la normativa. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (Ortografía... 2010: 353).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Todas las emociones tienen un por* qué y un para qué. Y hay que transitarlas. El miedo tiene una función, ayuda a la supervivencia, a librar-nos de la muerte. Pero los miedos irracionales solo nos llenan de angustia.

Todas las emociones tienen un porqué y un para qué, y hay que transitarlas. El miedo tiene una función: ayuda a la supervivencia, a librar-nos de la muerte; pero los miedos irracionales solo nos llenan de angustia.

